

«Padre, envíanos pastores», lema de este año 2024

En la **reflexión teológica**, que se incluye entre los materiales del día del Seminario de este año, se explica el significado del lema de esta jornada «Padre, envíanos pastores». En el texto se señala cómo debe ser un buen pastor en la Iglesia. Los verbos **«ver y compadecerse**, configuran a Jesús como el buen pastor. **Su compasión no es solo un sentimiento humano, sino que es la conmoción del Mesías en la que se hizo carne la ternura de Dios**. Y de esta compasión nace el deseo de Jesús de nutrir a la multitud con el pan de su palabra. O sea, enseñar la Palabra de Dios a la gente. **Jesús ve; Jesús tiene compasión; Jesús enseña»**.

Así, subrayan en esta reflexión que «la distancia aparentemente insalvable entre los seres humanos, que haría pensar en un rebaño sin pastor para el que la compasión es imposible, fue franqueada definitivamente por **Jesucristo, el Buen Pastor, que da la vida por las ovejas**. Él, al tiempo que pasa «por los hombres» la vía sufrimiento, pasa al Padre la realidad del sufrimiento de los hombres».

Además, muestran el camino para estos nuevos pastores que con su testimonio deben mostrar el Evangelio. La Sagrada Escritura y la historia de la Iglesia, apuntan, están repletas de **testimonios de hombres y mujeres** que se han dejado guiar por el Señor. «La resurrección de Jesucristo es testimoniada por los apóstoles», recuerdan.

Y, este don, se manifiesta en el amor. **Por medio del amor se conoce al testigo**. «El seguimiento implica la renuncia de la elección del propio camino, pues la voluntad se pone en manos de la voluntad de Jesús, quien tiene una presencia real», señalan en este texto. Por ello, subraya esta reflexión, que **«el testigo, antes que hacer algo, debe ser, ser un amigo de Jesús, para no transmitir conocimientos de segunda mano; ha renacido a la vida en Cristo y, por eso, pertenece a la verdad, oye la Palabra de Dios»**.

SERVICIO DE PASTORAL. ATENCIÓN ESPIRITUAL Y RELIGIOSA.

jsanchezf.cabm@hospitalarias.es

jjgalan.cabm@hospitalarias.es

CIEMPOZUELOS (MADRID)



Hermanas Hospitalarias

COMPLEJO ASISTENCIAL BENITO MENINI
RESIDENCIA DISCAPACIDAD INTELECTUAL

La Buena Noticia de la semana

17 DE MARZO 2024

V. DOMINGO DE CUARESMA

Año XV. n°: 868



Palabra de Dios:

Jeremías 31,31-34

Haré una alianza nueva y no recordaré sus pecados.

Salmo 50.

Oh Dios, crea en mí un corazón puro.

Hebreos 5,7-9

Aprendió a obedecer y se ha convertido en autor de salvación eterna.

Juan 12,20-33.

Si el grano de trigo cae en tierra y muere, da mucho fruto.

UNA LEY PARADÓJICA

Pocas frases encontramos en el evangelio tan desafiantes como estas palabras que recogen una convicción muy de Jesús: «Os aseguro, que si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero si muere, da mucho fruto».

La idea de Jesús es clara. Con la vida sucede lo mismo que con el grano de trigo, que tiene que morir para liberar toda su energía y producir un día fruto. Si «no muere», se queda solo encima del terreno. Por el contrario, si «muere» vuelve a levantarse trayendo consigo nuevos granos y nueva vida.

Con este lenguaje tan gráfico y lleno de fuerza, Jesús deja entrever que su muerte, lejos de ser un fracaso, será precisamente lo que dará fecundidad a su vida. Pero, al mismo tiempo, invita a sus seguidores a vivir según esta misma ley paradójica: para dar vida es necesario «morir».

No se puede engendrar vida sin dar la propia. No es posible ayudar a vivir si uno no está dispuesto a «desvivirse» por los demás. Nadie contribuye a un mundo más justo y humano viviendo apegado a su propio bienestar. Nadie trabaja seriamente por el reino de Dios y su justicia, si no está dispuesto a asumir los riesgos y rechazos, la conflictividad y persecución que sufrió Jesús.

Nos pasamos la vida tratando de evitar sufrimientos y problemas. La cultura del bienestar nos empuja a organizarnos de la manera más cómoda y placentera posible. Es el ideal supremo. Sin embargo, hay sufrimientos y renunciaciones que es necesario asumir si queremos que nuestra vida sea fecunda y creativa. El hedonismo no es una fuerza movilizadora; la obsesión por el propio bienestar empequeñece a las personas.

Nos estamos acostumbrando a vivirlo todo cerrando los ojos al sufrimiento de los demás. Parece lo más inteligente y sensato para ser felices. Es un error. Seguramente, lograremos evitarnos algunos problemas y sinsabores, pero nuestro bienestar será cada vez más vacío, aburrido y estéril, nuestra religión cada vez más triste y egoísta. Mientras tanto, los oprimidos y afligidos quieren saber si le importa a alguien su dolor.

Si aprendemos a sufrir un poco por los demás, sentiremos por dentro una alegría diferente y nuestra vida no será estéril.

José Antonio Pagola



“Levantar a menudo nuestro corazón a Jesús, María y al Patriarca San José”.

San Benito Menni (c. 134)

ORACIÓN POR LAS VOCACIONES SACERDOTALES

Señor, tú nos dijiste que rogásemos al Señor de la mies que mandase trabajadores a su mies, porque es mucho lo que hay que hacer y son pocos los que quieren entregar su vida al servicio del anuncio de tu Persona y de tu mensaje.

CONCÉDENOS PASTORES

generosos, que empeñen su vida en el cumplimiento de esta misión.

CONCÉDENOS PASTORES, según tu corazón, que, desde su palabra y

con su testimonio, ayuden a descubrir a otros que el anuncio del Evangelio llena plenamente su vida.

DANOS PASTORES comprometidos, que se entreguen, para dar a

conocer tu Persona y tu mensaje al mundo entero. DANOS PASTORES

que, animados por ti, sean verdaderos animadores de la fe en

los demás y testigos de tu presencia en el mundo.

